

El Bombo

Año I + Montevideo, 12 Mayo 1898 + No. 5.

Doctor **EDUARDO BRITOS DEL PINO**
DECANO DE LA FACULTAD DE DERECHO



Hombre querido y honrado
Sigue siempre el buen sendero:
Es un notable abogado,
Un profesor respetado,
Y un correcto caballero.



Director:
EMILIO FRUGONI
Director artístico:
PEDRO PRAT
Administrador:
H. MILLOT Y GRANÉ
Administración:
CALLE URUGUAY, 63
Colaboradores literarios:
ARTURO GIMENEZ PASTOR
ALFREDO VARZI
SANTIAGO GARAVAGNO
DOMINGO ARENA
GUZMÁN PAPINI Y ZÁS
P. W. BERMÚDEZ ACEVEDO
ANDRÉS DEMARCHI
JOSÉ SALGADO
EMILIO BARBAROUX
JUAN FRANCISCO LACOSTE
MARIANO PEREYRA
PEDRO MANINI RIOS
F. ARAGÓN Y ETCHART
JOSÉ NOGUEIRA
CÁNDIDO BAÑALES
Dibujantes:
MIGUEL J. COPPETTI
ALFREDO NIN
FRANCISCO ARRÚE
H. MILLOT Y GRANÉ
LUIS FERNÁNDEZ
CÉSAR OLIVER
A. VASQUEZ

SUMARIO

TEXTO:—"Actualidades", por Emilio Prugni.—"Homónimas", por Alfredo Varzi.—"Teatros", por El del Bombo.—"Y se acabó", por El de las Gafas.—"El Club de la vela de sebo", por Perico.—"Dos minutos en un baile", por Peco Peco.—"Siluetas", "Chicherón", por Rompe y Raia.—Anuncios.

GRABADOS:—Dr. Eduardo Brito del Pino, Guzmán Papini y Zas, Música Amorosa, Cosas de yankees, De Guardia.

AVISO

La Administración de este periódico se ha trasladado á la calle Uruguay núm. 63.

ACTUALIDADES

Ya han empezado los exámenes en todas las facultades.

Ya el *bombo* ha dejado oír su tétrico sonido en los oscuros claustros universitarios.

Ya hay estudiantes que gozan de los placeres de una nota aprobatoria, mientras otros lamentan la rudeza de un desesperante *bombazo*!

¡Contrastes de este Mundo!—¡Inevitables caprichos del Destino!

El Honorable Consejo Universitario á veces hace cosas buenas.

Una de ellas es el reciente nombramiento de don José Enrique Rodó, para ocupar la cátedra de Literatura.

El nombramiento ha sido bien acogido por todo el mundo, y en más alto grado por los estudiantes, á quienes interesan más directamente estas cuestiones.

El señor don José Enrique Rodó, que apesar de su apellido poco ha *rodado*,—sobre todo por *esos mundos*.—posee, no obstante su flacura, conocimientos suficientes para regentear una cátedra de esa naturaleza.

Aplaudimos, pues, la acertada resolución del Consejo.

El furioso temporal del sábado, no solo se dió el gusto de transformar las casillas de baños en islas flotantes, sino que también osó transformar á nuestra Universidad en una isla, á la que poco faltaba para ser también flotante.

Con este motivo se produjeron allí escenas curiosísimas.

Los chiquillos de Preparatorios, que estaban en las suyas, colocaban sobre las revueltas aguas pequeños barcos de papel que, penetrando en el amplio edificio, paseaban muy campantes por patios y salones, conducidos por la corriente arrolladora.

Los de Matemáticas habían ganado el techo de las bohardillas, y desde allí hacían cálculos

para construir puentes, que permitieran el acceso, casi aéreo, á las clases universitarias.

Los de Derecho protestaban... contra el tiempo, y contra quienes habían tenido la luminosa idea de colocar la Universidad á dos varas de la isla de Ratas.

Íntil es decir que las protestas hicieron los efectos del caldo de gallina...

Los futuros médicos acudieron al sitio del percance con todo lo necesario para prestar auxilios á las víctimas del agua. Catedrático hubo, que se puso en traje de baño y entró á nadar, por no suspender la clase.

Unos dicen que era el de Filosofía, otros que el de Latín. A ciencia cierta no sabemos cual de los dos era; pero podemos garantizar la veracidad del hecho.

Los empleados de la Universidad, encerrados en los salones, contemplaban todo aquello con las caras pegadas á los vidrios de las ventanas, tristes, llorosos, casi desesperados, presintiendo una muerte por aislamiento, que es una de las muertes más crueles.

El Rector, parado en medio del patio, observaba tanto estrago con una indiferencia admirablemente heroica, y con ese desdén sublime del gigante ante el pigmeo, dejaba tomar, sin inmutarse, proporciones al líquido elemento.

Allí erguido, como la imagen del supremo desprecio, parecía decir á las revueltas aguas:

—Subid, subid no más ¡oh usurpadoras olas! Creced cuanto querais, ¡oh inmensas montañas del Océano! Encrespaos cual lo haceis en los profundos mares, que por mucho que os eleveis; por mucho que levanteis vuestras hirvientes crestas, no llegareis jamás á mojar me los faldones de la levita!...

Poco á poco se fueron poblando la Universidad y sus alrededores de una infinidad de botes, goletas y vaporcitos, que recorrían los patios del inundado edificio y jugaban regatas en el salón de actos públicos.

La casa Lussich mandó un personal competente, á bordo del «Emperor» y el «Huracán», para que arrojase salvavidas á quien lo necesitare.

Por todos lados se veían embarcaciones.

El «Emperor», que había fondeado frente á la Tesorería, comenzó á garrear y tuvo que refugiarse en el excusado.

Dos ó tres lanchas corrieron serio peligro, y á más de un estudiante osado fué preciso pescarle con aparejo.

El «Eolo», que no se creía seguro en la bahía, hizo su entrada á la Universidad, fondeando luego en la Biblioteca de Matemáticas; pero pronto tuvo que abandonar su fondeadero porque amenazaba irse á pique.

Estas, y otras muchas más, son las cosas que nos ha hecho ver el temporal del sábado; cosas que todo el mundo se esperaba, en vista de la posición verdaderamente *acudtica* de la maravillosa Universidad de Montevideo.

Sepan, pues, amados lectores míos, que á veces entran en ella con más facilidad los tiburos, que nosotros los estudiantes.

Y para concluir, vamos á tratar de algo que aunque no es cuestión puramente universitaria, bien puede tener cabida aquí, porque ello entraña un asunto de interés para los estudiantes de Geografía.

Con motivo del reñido combate efectuado frente á Manila por las escuadras española y norteamericana, yo propongo, que se cambie el nombre de *Manila* por el de *Mani... caliente*, pues no cabe duda alguna de que allí *quemaban*...

—¿Las papas?

—No; las *bombas*!

EMILIO FRUGONI.

DE ALFREDO VARZI

HOMÓNIMAS

I

Doña Cata Morales, vecina mía y madre de un sargento de policía que tiene dos hermanos en Canelones y ataques cerebrales en los pulmones, conserva entre sus joyas, viejo rosario que data de los tiempos de Cayo Mario y que usaron las hijas de Luis Onceno a' rezar par el alma de Nazareno.

Cada vez que lo saca de la cajita, donde duerme esa prenda santa y bendita, con el fin de besarlo piadosamente... y hacerle la limpieza correspondiente, enciende cuatro velas á su San Pablo y hace miles de cruces por miedo al diablo, al ver, con extrañeza, las pedrerías que cambian de tamaño todos los días.

Si el línes son las cuentas como piñones, el miércoles parecen melocotones; pero llega el domingo y hay que mirarlas con fuertes microscopios para encontrarlas.

Doña Cata no vive con esas dudas, viendo transformaciones tan *peligudas* y apela á la omnisciencia de un sacerdote que abusa enormemente del mazacote, por ver si con su tacto de hombre de *mundo* y su claro talento, vivo y profundo, encuentra alguna causa, de las no escritas que *atrofia* y que *hipertrofia* las cuentecitas.

El cura no descubre la magia negra y pide pareceres á alguna suegra de aquellas que huyen siempre de los infiernos... y anhelan las calderas parr sus yernos.

Pero... nada! no puede ninguna de ellas sacar á doña Cata de sus querellas, y rezan un enjambre de Ave Marías rogando que las libre de brujerías...

Los días y las noches siguen marchando y á fuerza de pasarse filosofando, doña Cata Morales, siempre intranquila se pone escueta, flaca como una anguila.

Y al ver que se dirige con paso cierto al campo donde llevan al que se ha muerto, exclama, dando besos al relicario:
¡La culpa está en las cuentas de mi rosario!

Lector: mi otro vecino se llama Antero y hace más de diez años que es zapatero, por más que está casado con una viuda que se llama Rosario y es muy velluda.

Según lo que me cuentan, algún demonio unió á los dos esposos en matrimonio, pues en la misma noche que se casaron el filo de sus uñas ejercitaron.

Algunos dicen de ella que es hosca y mala y que á dar coscorrones nadie la iguala; en cambio otros sostienen que es mansa y buena y que Antero es el malo como una hiena.

Yo no sé, francamente, lo que hay de cierto ni me importa buscarlo... *¡me caiga muerto!* Me basta estar en autos de algo que pasa entre esos *tortolitos* dentro de casa.

El pobre zapatero que es hombre activo y apela algunas veces á un vomitivo, para ver si destruye la solitaria que sufre su cuñada Berengeneria, trabaja á todas horas, bárbaramente, dando al viejo zapato cura decente; pero, aunque mucho brega, jamás consigue dorar la mala estrella que lo persigue.

¿Porqué?... Porque resulta que la señora tras de darle pellizcos es gastadora y consume, siguiendo los figurines, mucho más que lo que entra con los botines.

Si á cobrar, la modista, se le presenta, Antero se desmaya viendo la cuenta, y lo mismo le pasa con el tendero, ó el que vende los guantes ó el corsetero...

Pero doña Rosario sigue gastando y las deudas ¡seguro! van aumentando, sin que el pobre marido tenga el derecho de decir que es abuso, que está mal hecho.

Solo al ver que la crisis, bastante seria lo lleva á grandes pasos á la miseria exclama, cual la vieja del relicario:
¡la culpa está en las cuentas de mi Rosario!

ALFREDO VARZI.

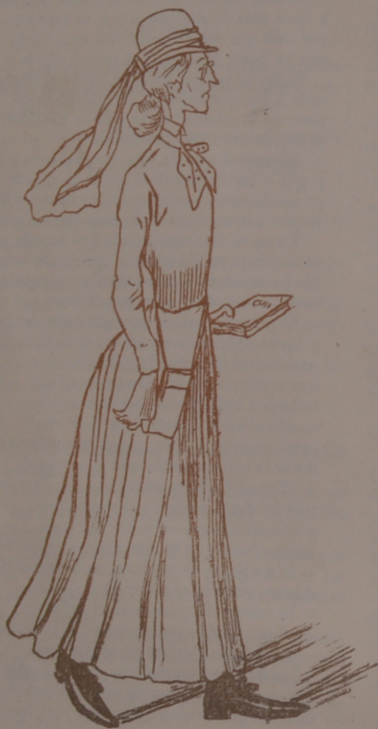
Mayo de 1898.

TEATROS

En Solis está obteniendo extaaordinario éxito el drama «La Pasión.»

Y no es para menos, porque el órgano católico de esta capital se ha empeñado en aconsejar á las familias que no asistan á las representaciones de dicha obra. Pero las familias van, y preci-

COSAS DE YANKEES



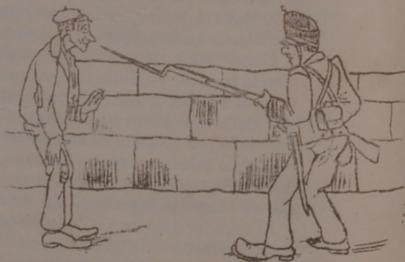
Mis Klings, mujer de buen porte
Que es licenciada en Derecho
É "Ingeniera" de provecho
En la América del Norte.

LOS INTELIGENTES



GUZMÁN PAPINI Y ZAS

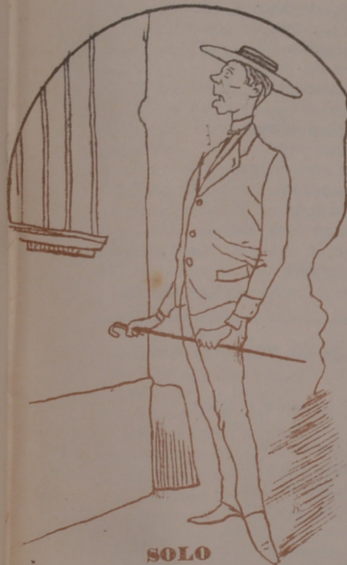
Autor del hermoso poema «La Novia Muerta»
y de la notable poesía «Para España.»



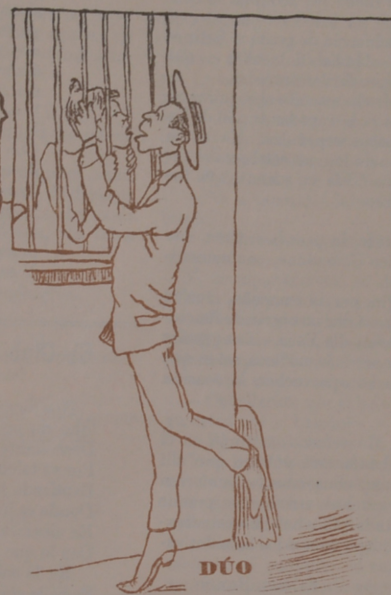
—Alto! ¿Quién vive?
—España!!!
—Cabo de guardia!... aquí está España.

MÚSICA AMOROSA

EL AMOR



SOLO



DÚO



TERCETO



CORO

samente, porque «El Bien» les aconseja lo contrario.

Otra causa de la afluencia de gente á Solís es la rebaja de precios.—Ha habido noches en que ha sido necesario suspender las entradas.

La Empresa Cordero ha resuelto obsequiarnos, de vez en cuando, con la representación de los grandes dramas clásicos españoles. Ya se ha puesto en escena uno de los más célebres del antiguo repertorio: «La Vida es sueño», que fué regularmente interpretada.

En la Stella ha dado, la pasada semana, dos funciones el simpático Colombino, con numerosa concurrencia.

Después de una gira por la campaña, vuelve el hábil transformista á dar una serie de funciones en el teatrillo de la calle Yaro.—Los precios que cobra no pueden ser más módicos, así es que pocos serán los que no aprovechen la ocasión para verlo.

El incomparable Montefusco continúa en el Odeon, deleitando el numeroso público que allí acude, con sus gracias y chuscadas.—Concurren al popular teatrillo muchos estudiantes, porque los precios son adaptados á los bolsillos estudiantiles, que es como si dejáramos á los bolsillos vacíos.

EL DEL BOMBO.

Y se acabó!

Con tu desprecio,
mujer ingrata,
me despedazas
el corazón.
No hay en el mundo
nadie que sufra
las amarguras
que sufro yo.

Cuando recuerdo
tu indiferencia
horas enteras
me echo á llorar,
porque el cariño
que te profeso
es tan inmenso
como la mar.

No hay un alivio
para mis penas,
ni en esta tierra
ni en las demás.
Solo en la muerte
que ansioso espero
mis sufrimientos
terminarán.

Si mis angustias
no te conmueven,

si me devuelves
siempre desdén,
yo te garantizo
que ante tus ojos
dentro de poco
me mataré.

Y ¿sabes cómo?
Con una paja
de esas muy largas
de escobillón,
en una oreja
me hago cosquillas,
muero de risa...
Y se acabó!

EL DE LAS GAFAS.

El Club de la vela de sebo

Nos dicen las malas lenguas
Que un personaje político
Descollante por su jopo,
Por su talento y sus vicios,
Bautizado había un lugar
Donde se juntan prodigios
En ciencias, artes y letras,
Con lo que usamos de título.

En la calle Diez y ocho
Se halla el club referido
Do se reúnen á diario
Dos docenas de benditos.
Es un boliche que tiene
Pretensión á club político
¡Mejor debiera tener
Pretensiones al ridículo!

A la caída del sol
Se congrega el buen corrillo,
Sentado en sacos de papas
O en cajones de *pajitos*.
Toman dos mates á escote,
Fuman sendos *ferriolillos*
Y charlando se eternizan
En sus asientos.

PERICO.

Dos minutos en un baile

(Conclusión)

- Está Fernando? dijo Pinares.
- Qué Fernando?
- Fernando Caminos.
- No señor, no ha venido.
- Cómo, que no ha venido?
- Le digo, señor, que no ha venido; á qué le iba á mentir?
- Caramba, que bromala... *Mirá morenito*, vos que *sois* tan buen mozo, tan simpático y tan *hautefion*, déjanos entrar.
- No puedo; el patron no quiere,—arguyó sonriendo el sirviente.

Y para evitar discusiones y tonterías cerró la puerta dejando á los chicos con un palmo de narices, empezando entonces las recriminaciones.

—Te has lucido Raúl!

—No les decía yo, que iba á ser al botón!

—Decile á tu primo que para otra vez no sea tan *batata*!

—Bueno; vámonos, ¿qué pito tocamos aquí?

Y Raúl, fastidiado; con más ganas de darle un par de sopapos a Fernando que de otra cosa, se paseaba, nervioso, por la vereda, sin saber qué decir á sus amigos.

—Sí; vámonos, dijo Medrano.

—No se vayan, espérense, muchachos.

—Nó, nó! yo me voy.

—Y yo también.

—Qué biblioteca, hermano, qué biblioteca!

—Y yo que tenía sed atrasada!

—Te quedas Raúl?

—Sí; voy á esperar á Fernando, discúlpennme.

—No es nada, hombre, que te diviertas!

—Hasta mañana.

—Cuidado con el sereno!

—Pónme á los piés de Rosita!

—Expresiones al señor Persans!

—Un abrazo al morenito!

—Respetos á tu suegra!

—Mis plácemes á tu primo!

—Váyanse á la porral!—dijo malhumorado Raúl, como única contestación á aquel rosario de puyas.

* *

Sentados en torno de una mesa de la Confitería, tomando unos el *vermouth*, y otros el *cocktail*, se hallaban nuestros conocidos, á eso de las 6 y 1/2 de la tarde del día siguiente, unidos á otros compañeros, á quienes Antelo refería la aventura de la víspera, cuando llegó Raúl Pinarcas.

—Hurrah, Tenorio!—fué el saludo general.

—Buenas noches, muchachos.

—Y?... qué tal te fué?

—Regularcito...

—Pero, estuviste en el baile?

—Ya, lo creo que estuve!

—Con quién entraste? Con el *posma* de tu primo?

—Nó; entré solo.

—Fué aquello riquísimo! tan riquísimo como la salida!

—Cuenta, cuenta!

—Cuando ustedes se fueron, yo me quedé paseando por la vereda, con un humor más negro que la conciencia de un prestamista, esperando como lo saben, al cataplasma de mi primo. En una de las tantas idas y venidas me apercebí que la celosía y la puerta del balconcito de la sala estaban medio abiertas, y calculando que la concurrencia se hallaría todavía en el comedor, no titubeé ni un segundo, me trepé á la baranda aparté la celosía, di un suave empujoncito á la puerta, y con más lijereza que la que tardo en

contarlo, me encontré en el patio, camino del comedor.

Iba á pisar el dintel de éste, dando la batalla por ganada, cuando el buen señor Persans—al menos, me pareció que era él—se dió cuenta de que al fin y al cabo, yo no pasaba de ser un intruso, y con finas maneras, aunque con un tono de voz nada cariñoso, me pregunta:

—Caballerito, por donde ha entrado usted?

—Por la puerta!—dije con marcado acento de ironía.

—Sí? Pues por donde entró, vá usted á salir ahora mismo.

Y, acompañándome, se dirigió al zaguán, y cuando yo pensaba que me iba á abrir la puerta de calle, me agarró del brazo, entra en la sala, y me dice muy serio, mientras yo protestaba exigiendo explicaciones, deshaciéndome en denuedos contra su poca urbanidad.

—Caballerito: por el balcón entró usted; salga usted por el balcón!

—Pero señor...!

Y no hubo vueltas. Ante los músculos de hierro de aquel nuevo Goliath, me resigné. Y hubiéranme ustedes visto repetir á la inversa mi operación de hacía dos minutos, aunque no tan feliz como la primera vez, pues me conquisté un *siete* en el pantalón, al engancharse éste en un clavo que mi suerte negra puso en la maldita celosía del tentador balconcito entreabierto!

PACO POCO.

1898.

SILUETAS

Chicherón

Brusco y fiero el ademán

Y ceñudo el entrecejo,

Amplia y lustrosa la calva

Y los pelos blanquinosos.

Galante con las mujeres

Con los discípulos serio,

Sonriente fuera de clase,

Y dentro de ella severo.

Es su acento peculiar

Sui generis, tremebundo.

Y tiene algo de *Cajob*

De *Chichero* y de *Querundio*.

Y lo sé yo, y también

Lo ha de saber medio mundo,

Conque furor se despacha

Ese acento al más sabundo.

Acento que pone á prueba

El estudiantil valor,

Que hace sudar el cerebro

Y temblar el corazón.

Y pensar en el suicidio,

O en hacer lo que hice yo,

Recibir tranquilo el bombo

Y vivir á *Chicherón*.

ROMPE Y RAJA.

CIGARRILLOS INDEPENDENCIA

ELABORADOS A MANO

154-TRURVEMB6-154
HABANO 1.ª CALIDAD



Cajillas de 10 y 4 etc.
Teléfono 1.ª COOPERATIVA

Bermudez Possolo y Ca.

POLO BAMBA GRAN CAFÉ



DE SEVERINO SAN ROMÁN

EL QUE EXPENDE EL MEJOR CAFÉ

Calle Colonia núms. 2, 4 y 6

LIBRERÍA AMERICANA

ESPECIALIDAD EN TEXTOS UNIVERSITARIOS

Papel y sobres de todas clases

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

18 de Julio, 207

INSITUTO LASO

CLASES UNIVERSITARIAS

Cuenta con un personal competente para todas las asignaturas del Bachillerato, Ingreso y Contabilidad.

254 - CERRITO - 254

F. ARAGON Y ETCHART

Dá clases de Historia Universal 1.º y 2.º año con arreglo á los nuevos programas universitarios.

356 - PAYSANDÚ - 356

Alberto Vazquez Varela y Ca.

Se encarga de colocar y componer timbres eléctricos

SORIANO 156 & CERRITO 256

LA PAZ



Calle Mercedes, núm. 228

Teléfono la Uruguaya N.378

Esta es la marquilla de los cigarrillos LA PAZ de José y Domingo Fernandez, preferidos por los fumadores de buen gusto.

ESPECTÁCULOS

TEATRO SOLIS

COMPañÍA DRAMÁTICA ESPAÑOLA

Empresa Cordero

GRAN NOVEDAD: DRAMA SACRO LA PASIÓN

Teatro Stella d'Italia

COLOMBINO

5 - FUNCIONES - 5

Teatro Odeon

Funcion todas las noches

Entrada	0,10
Sillas reservadas	0,10

EL BOMBO

PERIÓDICO UNIVERSITARIO DE CARICATURAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Por un mes adelantado	0,30
Número suelto	0,14
atrasado	0,20

EN CAMPAÑA

Por trimestre adelantado 1,00

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Sale 3 veces al mes